

ESCUELAS QUE PROTEGEN

La respuesta a personas refugiadas en Líbano
en tiempos de pandemia y crisis educativa

ÍNDICE

- 1. Introducción.**
- 2. Siria, una década de conflicto que no finaliza.**
- 3. Líbano, sumido en una crisis que afecta a la ciudadanía libanesa y a la población refugiada.**
- 4. La educación en el Líbano y Siria. Las dificultades para acceder a una educación de calidad.**
- 5. El cambio de las aulas al aprendizaje a través del teléfono en las escuelas del JRS de Bekaa.**
- 6. El impacto de la transición a la educación en línea.**
- 7. Conclusiones.**
- 8. Recomendaciones.**
- 9. Bibliografía.**

1. INTRODUCCIÓN

Diez años de guerra civil en Siria han provocado que más de 13 millones de personas se hayan visto forzadas a abandonar sus hogares, la mitad de ellas teniendo que huir a otros países. Líbano, sumido en una grave crisis multicausal y con una población total de 6.8 millones, acoge a 1.5 millones de sirios, lo que le convierte en el Estado que **alberga el mayor número de personas refugiadas per cápita del mundo**. Según Alto Comisionado de Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR)¹, el 39% de la población refugiada registrada en el Líbano se concentran en el valle de Bekaa a 30 kilómetros de la capital, Beirut, aunque es probable que haya muchos más hogares sirios no registrados. Es en esta región donde la proporción entre ciudadanos libaneses y personas refugiadas sirias ha llegado a ser de dos a uno.

Parte de la población refugiada se concentra en ciudades como **Baalbek y Bar Elias**, sin embargo, un gran número de familias malviven en campamentos improvisados e informales, aumentando su vulnerabilidad con el mal tiempo, las enfermedades y la protección. Desde la irrupción de la Covid-19, muchas de estas personas refugiadas luchan por practicar el distanciamiento social en medio del hacinamiento, la falta de productos higiénicos sanitarios adecuados y la necesidad de salir a trabajar para ganar el sustento diario.

Ante esta situación, cuando **Líbano inició el confinamiento domiciliario en marzo de 2020**, algunos municipios promulgaron restricciones dirigidas exclusivamente a las personas refugiadas sirias. Según recoge Human Rights Watch², fueron 21 las localidades en donde se implementaron este tipo de medidas discriminatorias contra las personas refugiadas sirias, estando 18 de ellas en el valle de Bekaa.

Es en este contexto donde **el Jesuit Refugee Service (JRS) y Entreculturas trabajan juntos** desde hace años acompañando, protegiendo y defendiendo los derechos de las personas refugiadas sirias, especialmente de las más vulnerables: niños, niñas adolescentes y mujeres adultas.

Desde 2019, el **JRS desarrolla un sistema de protección integral en las seis escuelas que gestiona en diferentes gobernaciones del valle de Bekaa**. Esta estrategia se lleva a cabo a partir de la concepción de la escuela como un “espacio seguro” en donde el modelo pedagógico, no solo trata de responder a las necesidades de desarrollo cognitivo, de salud física y emocional del alumnado, sino también se convierte en un instrumento de protección para la prevención y respuesta ante la violencia estructural y generalizada que padece la población refugiada en el Líbano.

El cierre de las escuelas debido a la pandemia ha supuesto un desafío global a la hora de garantizar la educación de calidad. No obstante, la crisis educativa que atravesamos no está afectando a todos y a todas por igual. **Con este informe, Entreculturas quiere poner la mirada sobre esta dura y retadora realidad, enfocándose en el alumnado sirio en Líbano**, una población especialmente vulnerable por el hecho de ser niños y niñas refugiadas. Persiguiendo este fin, hemos intentado de la mano del JRS dar respuesta a algunas de las siguientes cuestiones:

¿Es posible mantener el proceso de aprendizaje del estudiantado en una emergencia como esta y sin la presencialidad en las aulas? ¿Cómo continuar fortaleciendo su capacidad de resiliencia y su recuperación tras los traumas vividos? ¿Cómo mejorar su bienestar físico, mental/ emocional y social? ¿Cómo preparar al profesorado en su tarea educativa y en la transición de un modelo de educación presencial a un modelo de educación a distancia?.

En definitiva, *¿qué hacer para que el derecho a la educación no se interrumpa en una situación como la actual?*

¹ ACNUR. (2021, mayo 5). *Portal Operacional. Situación de Refugiados y Migrantes en Siria*. Líbano. <https://data.unhcr.org/es/situations/syria>

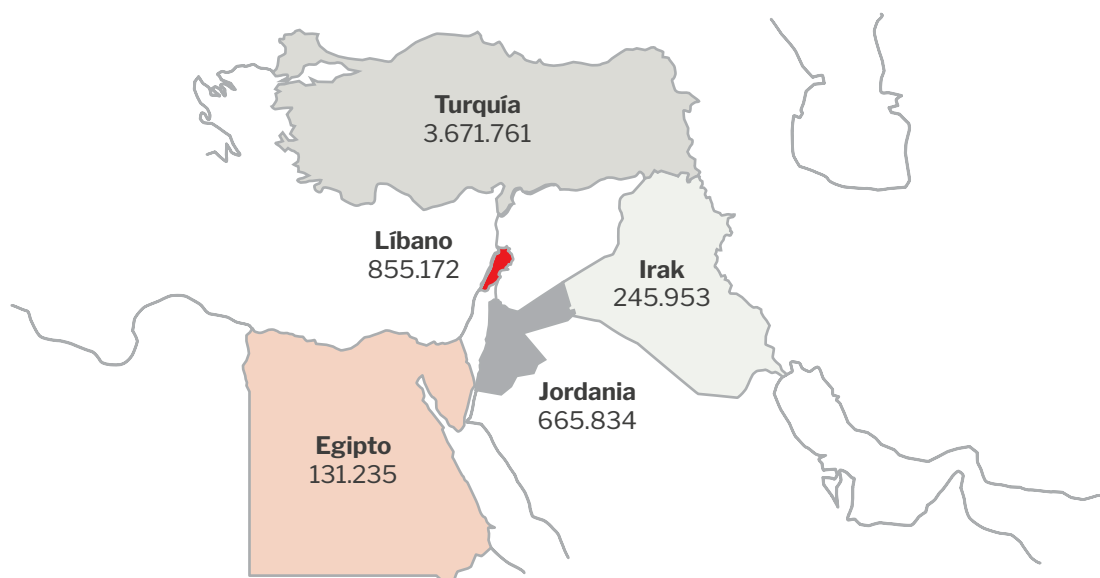
² Human Rights Watch. (2020, Abril 2). *Lebanon: Refugees at Risk in Covid-19 Response*. <https://www.hrw.org/news/2020/04/02/lebanon-refugees-risk-covid-19-response>

2. SIRIA, UNA DÉCADA DE CONFLICTO QUE NO FINALIZA

Diez años después de que se iniciara la guerra civil en Siria, el conflicto ha causado 388.476³ muertos y el mayor éxodo de personas refugiadas desde la Segunda Guerra Mundial. Según datos de ACNUR, de la población total siria -22 millones-, más de la mitad se han visto obligadas a abandonar sus casas:

6.7 millones de personas están desplazadas internamente y 6.6 millones se han refugiado en otros países, de las cuales 5.6 en naciones vecinas.

CIFRAS OFICIALES DE PERSONAS REFUGIADAS SIRIAS EN LA REGIÓN



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ACNUR⁴ a 5 de mayo de 2021.

Los datos oficiales hacen referencia a aquellas personas con el estatus de refugio reconocido, pero se estima que el número de sirios que viven en países limítrofes es aún mayor. **Este es el caso del Líbano, donde su Gobierno calcula que alberga a 1.5 millones de sirios que han huido de la guerra⁵.**

A pesar del reciente reconocimiento como “país seguro” por parte de algunos países, la realidad nos muestra que en Siria no se dan las condiciones mínimas que garanticen el ejercicio de los derechos fundamentales de la población de retorno. Aún así, en los últimos años, se ha producido un aumento de los retornos voluntarios⁶, ya que el deseo de la gran mayoría de sirios que viven en el extranjero es volver a su país natal. La actual situación sanitaria en la región, la grave crisis económica y el estancamiento de una solución duradera al conflicto interno hacen prever que, a gran escala, la población refugiada siria permanecerá en los países vecinos en los próximos años. Todo ello junto al desplazamiento prolongado, los pronósticos macroeconómicos y la presión demográfica no hará sino aumentar la vulnerabilidad de la población refugiada en los próximos años.

La pandemia de la Covid-19 ha agravado aún más la situación social, económica y humanitaria de una región donde los sistemas públicos nacionales ya estaban tensionados debido a crisis preexistentes y a la presión derivada de la acogida de personas refugiadas. **En 2020 se alcanzó la cifra más alta de personas, 10.4 millones⁷, que necesitaban algún tipo de asistencia humanitaria desde que comenzó la crisis**, viéndose afectadas no solamente personas refugiadas sirias sino también 4.8 millones de personas pertenecientes a las comunidades de acogida⁸.

³ Datos del Observatorio Sirio para los Derechos Humanos (SOHR) a 1 de marzo de 2021.

⁴ ACNUR. (2021, Mayo 5). *Portal Operacional. Situación de Refugiados y Migrantes en Siria*. <https://data.unhcr.org/es/situations/syria>

⁵ Gobierno de Líbano & ONU. (2021). *Lebanon Crisis Response Plan 2017-2021*. ONU.

⁶ Esta tendencia se ha visto reducida un 70% en 2020 debido a las restricciones de movilidad que han impuesto los gobiernos debido a la Covid-19.

⁷ Regional Refugee & Resilience Plan Syria. (2020). *Regional Strategic Overview 2021-2022*. Regional Refugee & Resilience Plan Syria.

⁸ *Ibid.*

3. LÍBANO, SUMIDO EN UNA CRISIS QUE AFECTA A LA CIUDADANÍA LIBANESA Y A LA POBLACIÓN REFUGIADA

Desde hace años, Líbano se encuentra inmerso en una crisis multicausal que el conflicto sirio agrava cada vez más debido a su impacto negativo en el desarrollo económico y social del país, que vive un paulatino deterioro de las condiciones de vida y un gran aumento de la pobreza. A pesar de ello, este pequeño país mantiene un fuerte compromiso con la acogida de personas que se han visto forzadas a abandonar sus hogares en su país de origen y de hecho, alberga al mayor número de personas refugiadas per cápita del mundo. Todo ello, **aunque nunca haya firmado la Convención de Refugiados de 1951.**

LÍBANO ACTUALMENTE ACOGE A

1.5 MILLONES DE PERSONAS SIRIAS DESPLAZADAS:

3.500 niños y niñas que no están acompañados de personas adultas (53% son niños y 47% son niñas).



PERSONAS REGISTRADAS COMO REFUGIADAS:

855.172 sirias, 257.000 palestinas, y 16.631 de origen iraquí, sudanés y de otros países.

Fuente: Datos de ACNUR y del Informe 'Lebanon Crisis Response Plan 2017-2021' del Gobierno de Líbano y la ONU.

La inestabilidad de este pequeño país creció en 2019 cuando se declaró el “**estado de emergencia económica**” como consecuencia de la creciente deuda pública, la depreciación de la lira, el aumento de los precios de productos esenciales, etc... Esto vino acompañado de multitudinarias protestas contra la corrupción, el aumento de impuestos y la incapacidad del gobierno para proporcionar servicios básicos como agua y energía que terminaron por crear un clima de gran tensión.

La pandemia ha exacerbado esta endeble situación y ha tenido un impacto directo en el desempleo, en la seguridad alimentaria y en el acceso a la educación y a la salud. Según estimaciones de Naciones Unidas (ONU), el 55% de la población libanesa y el 89% de los sirios en Líbano sufrían pobreza extrema debido a que

9 de cada 10 personas refugiadas sirias, 8 de cada 10 palestinos residentes en el Líbano y 7 de cada 10 libaneses habían perdido sus trabajos o habían sufrido recortes salariales debido a la Covid-19⁹ en 2020.

A esta compleja situación, hay que sumarle la explosión en el puerto de Beirut en agosto de 2020 que dejó más de 180 muertos, 6.500 heridos¹⁰ y 300.000 hogares afectados o destruidos. Según el Programa Mundial de Alimentos, en la explosión se perdió el 85% del suministro de cereales del país agravando aún más la inseguridad alimentaria.

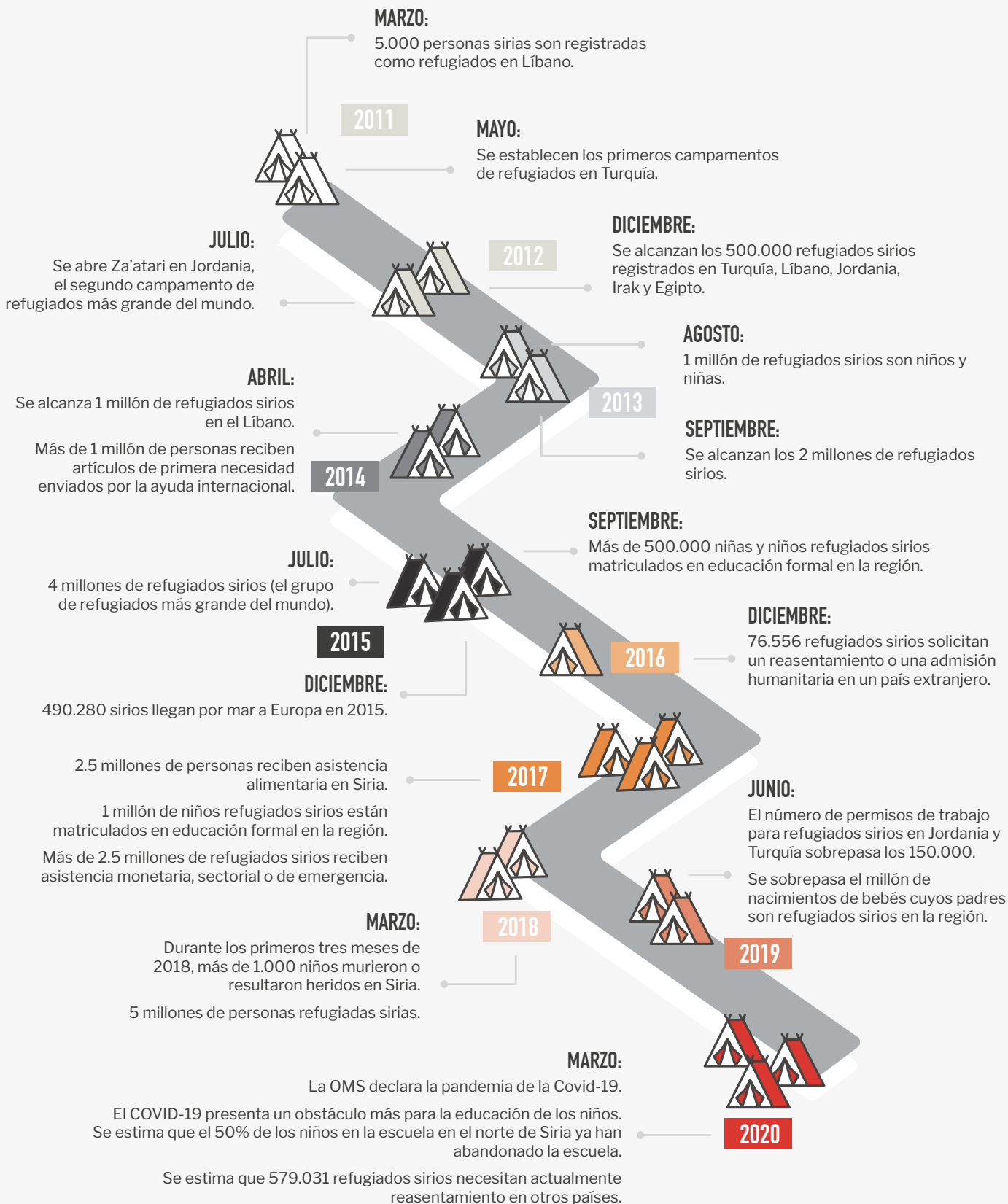
Esta concatenación de múltiples crisis en un corto periodo de tiempo ha aumentado las tensiones sociales entre la población refugiada y la de acogida. Recursos cada vez más escasos, competencia por acceder a empleos y servicios básicos junto a **la prolongada estancia de los refugiados sirios está produciendo lo que la ONU llama “fatiga de hospitalidad”¹¹**. Al mismo tiempo, los libaneses sienten que la comunidad internacional los ha desatendido y el 84% cree que no reciben la suficiente ayuda humanitaria a pesar de las duras condiciones en las que viven, lo que está alimentando actitudes y discursos de rechazo hacia la población refugiada siria.

⁹ Norwegian Refugee Council. (2020). *Downward Spiral: the economic impact of Covid-19 on refugees and displaced people*. Norwegian Refugee Council.

¹⁰ UNICEF Líbano. (2020). *Everything around me is in ruins*. UNICEF.

¹¹ Gobierno de Líbano & ONU. (2021). *Lebanon Crisis Response Plan 2017-2021*. ONU.

TRAS LAS CIFRAS MILLONES DE ROSTROS



5.601.612

Personas refugiadas sirias registradas a 5 de mayo de 2021.

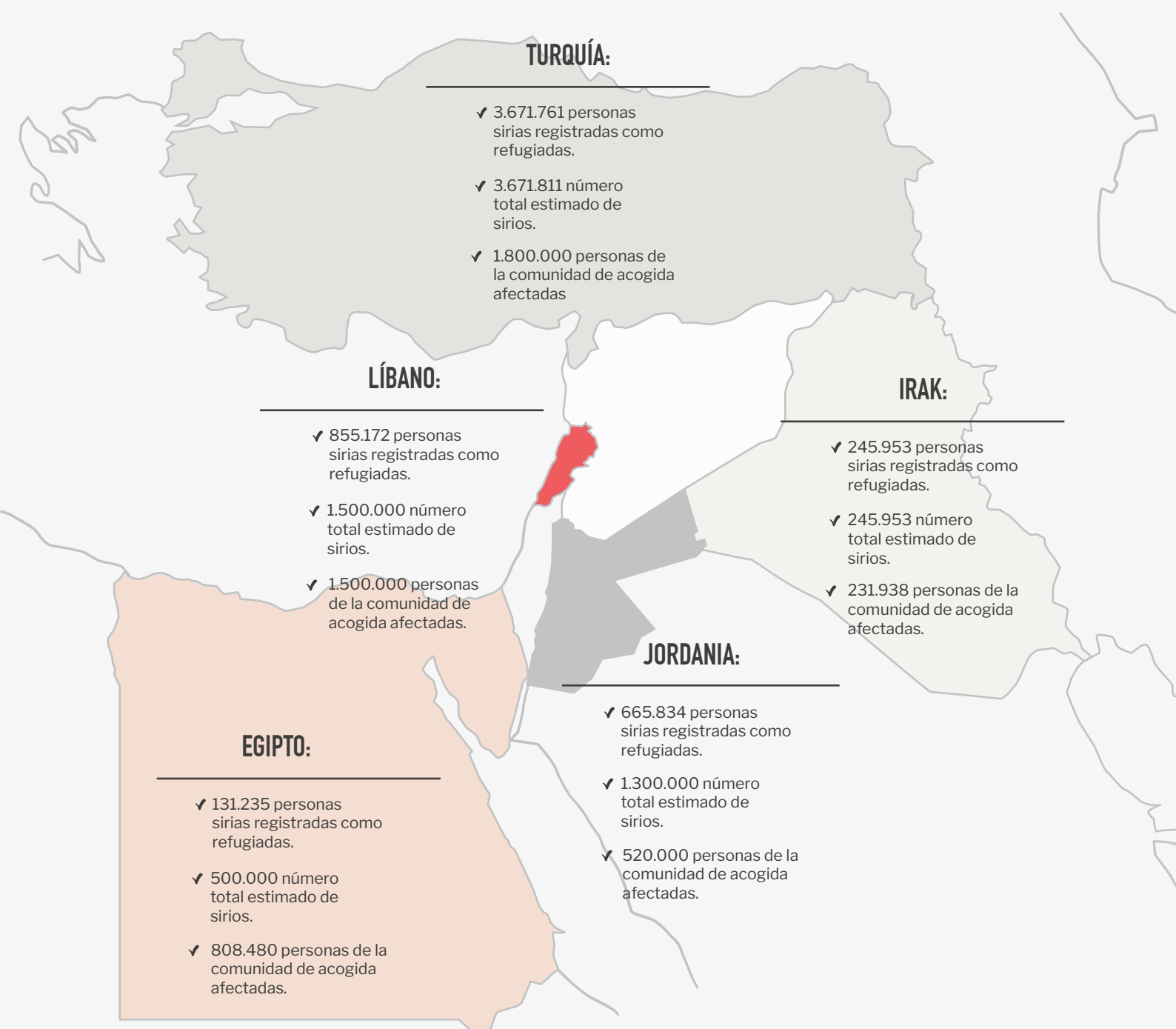
7.181.220

Número total estimado de personas sirias en los países de la región a noviembre de 2020.

4.856.418

Número de personas de la comunidad de acogida afectadas.

* El total regional incluye 31.657 refugiados sirios en el norte de África.
Datos de 2021. Cifras a 11 de mayo.

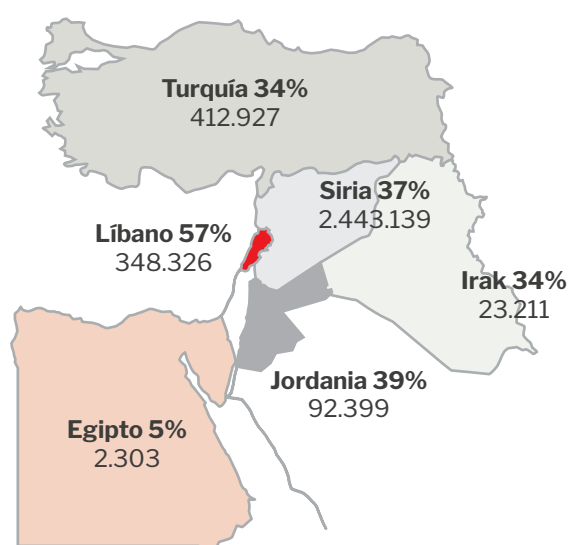


4. LA EDUCACIÓN EN EL LÍBANO Y SIRIA. LAS DIFICULTADES PARA ACCEDER A UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD

La guerra en Siria junto a la inestabilidad política, económica y social que ha sufrido la región en los últimos años ha provocado una enorme presión no solo en el sistema educativo sirio sino también en el de sus países vecinos que ya de por sí estaban sobrecargados. La llegada de la pandemia de la Covid-19 ha supuesto un aumento de las vulnerabilidades y la desigualdad, dificultando aún más el acceso a una educación de calidad. A pesar de los esfuerzos tanto de la comunidad internacional como de los propios gobiernos nacionales, se estima que entre **3.2 y 3.6 millones¹² de niños y niñas en edad escolar no asisten al colegio en la región¹³, de los que 879.166 tienen el estatus de refugiados**, lo que supone un aumento del 5% respecto a las cifras anteriores a la pandemia. Sin embargo, si nos detenemos en determinados países en donde la conectividad es más precaria y costosa, el aumento ha sido mucho mayor. Este es el caso de Irak (+21%), pero también de el Líbano (+13%).

Niños, niñas y jóvenes refugiados sirios sin escolarizar por país.

Número total y porcentaje de menores sirios en edad escolar que no aprenden, por país de acogida. Curso 2020/21



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Iniciativa 'No Lost Generation' de UNICEF y World Vision.

LAS DURAS CONDICIONES EDUCATIVAS EN SIRIA



El 94% de los niños y niñas en edad escolar viven en áreas con condiciones educativas severas, extremas o catastróficas.



Una de cada tres escuelas no puede ser utilizada porque está dañada, destruida o alberga a familias desplazadas.



31 escuelas se utilizan para fines militares.



61 escuelas fueron objetivo de ataques y dejaron al menos 42 menores muertos y 38 heridos en 2020.

Fuente: Iniciativa 'No Lost Generation' de UNICEF y World Vision.

La Covid-19 impactó gravemente sobre el sistema educativo libanés ya de por sí menoscabado y deteriorado por la dura crisis económica.

¹² UNICEF & World Vision. (2021). Continued learning for all Syrian children and youth 2021. No Lost Generation.

¹³ Siria, Líbano, Irak, Jordania, Egipto y Turquía.

Se estima que los niños y las niñas en las escuelas del primer turno han recibido un máximo de 11 semanas de educación desde septiembre de 2020 hasta abril de 2021.

El impacto económico de la crisis multicausal en las familias libanesas ha provocado un éxodo de la educación privada a la pública ante la necesidad de redirigir recursos a la adquisición de productos y servicios de primera necesidad. De este modo, la educación pública se está enfrentando a una presión que excede su capacidad. Todo esto a pesar de que desde 2013, el gobierno libanés implantó un sistema de turnos para absorber el flujo de estudiantes refugiados sirios¹⁴: estudiantado libanés por la mañana, alumnado sirio por la tarde. Sin embargo, en la actualidad se está priorizando cada vez más a los libaneses en los turnos de tarde, lo que provoca una exclusión aún mayor de los niños, niñas y jóvenes refugiados sirios.

El funcionamiento del sistema educativo público de doble turno significó el agotamiento del personal docente, ya que no vino acompañado de un incremento de los fondos. Un cansancio al que se sumó la pérdida en un 90% del valor de su sueldo, lo que se tradujo en diversas huelgas de profesores pocos meses antes de la pandemia que a día de hoy, todavía se siguen produciendo.

Fue en este estado de falta de recursos y sobrecarga donde impactó de lleno el cierre de las escuelas debido a la pandemia, obligando al profesorado a desarrollar en pocos días planes educativos adaptados a la no presencialidad. La crisis puso en relieve la falta de capacitación de algunos docentes, por ejemplo, para adaptar y desarrollar materiales didácticos en línea, así como las dificultades para garantizar el seguimiento y el apoyo a su alumnado. Además, este repentino cambio de modelo supuso una gran presión al profesorado que tuvo que adquirir rápidamente nuevas habilidades sin tener el apoyo adecuado del Ministerio de Educación y Educación Superior libanés (MEHE) en un primer momento.

LA EDUCACIÓN EN REMOTO, UN GRAN CAMBIO PARA EL PROFESORADO

El cierre de las escuelas por la Covid-19 tuvo distintos tipos de impacto no solo en nuestro alumnado, sino también en nuestro staff y en nuestro profesorado. A pesar de los constantes mensajes de refuerzo y el apoyo de JRS, los docentes estaban preocupados por la continuidad de sus empleos.

Los maestros y maestras se han preocupado por la capacidad de su alumnado para aprender y para darles una educación adecuada a distancia. Del mismo modo, estaban muy atentos por si alguno de sus alumnos o alumnas que hubieran aprobado, hubieran pasado de curso de forma automática sin los conocimientos que corresponden al curso en el que se encuentran.

Por último, también les supuso una gran preocupación la complejidad de utilizar distintos enfoques para mejorar sus capacidades de enseñanza online.



RAYHANA ITANI, COORDINADORA DE EDUCACIÓN DE JRS LÍBANO.

Puedes acceder a su testimonio completo escaneando este código QR.



¹⁴ Debido a la escasez de fondos no se logró la inscripción completa de los menores refugiados sirios antes de la pandemia. El 48% no llegó nunca a asistir a la escuela en el curso 2018-2019.

Además de con el cierre de las escuelas, la pandemia también ha impactado de forma indirecta en la educación al obligar en muchos casos a niños y niñas a abandonar los estudios ante la necesidad de colaborar con la economía familiar. Situaciones que se han producido especialmente entre las familias de refugiados sirios, ya que debido a su vulnerabilidad, y con casi el 97% padeciendo inseguridad alimentaria, se han visto cada vez más forzadas a prácticas de supervivencia dañinas como el trabajo infantil o el matrimonio infantil.

✓ **El 18% de hogares sirios refugiados en Líbano** declararon en mayo del 2020 haber sacado a alguno de sus hijos o hijas de la escuela en los últimos tres meses.

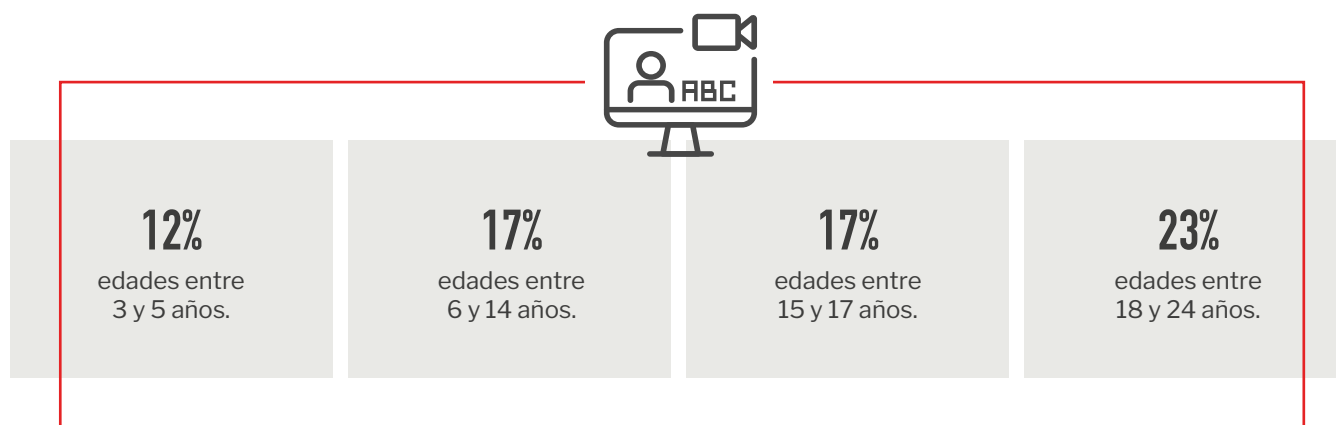
✓ **La tasa de trabajo infantil entre los menores refugiados sirios ha aumentado** del 2,6% en 2019 al 4,4% en 2020.

✓ **El matrimonio ha pasado de ser la causa del abandono de los estudios** del 28% de las adolescentes y jóvenes sirias entre 15 y 24 años en 2019 a significar el principal motivo de deserción hasta llegar al 46% en 2020.

Fuente: Datos del Informe 'Lebanon crisis 2017-2021 Response Plan' y del VASyR 2020¹⁵.

Todo esto ha provocado que **el porcentaje de niños y niñas refugiados sirios que no reciben ningún tipo de educación en Líbano se dispare, pasando de suponer el 44% del total en 2019 al 57% en 2020** (348.326 menores). Los principales motivos de este incremento se encuentran en la exclusión de aquellos que no pueden costearse la tecnología o el acceso adecuado a Internet (alto precio de los paquetes de datos). Así, se calcula que tras el cierre de las escuelas, el 65%¹⁶ del alumnado en edad escolar (de 6 a 17 años) no pudo incorporarse a la educación en remoto.

LAS TASAS DE ESTUDIANTES QUE PUDIERON CONTINUAR LA EDUCACIÓN EN REMOTO AUMENTARON POR EDAD



Fuente: VASyR 2020¹⁷.

La brecha digital ha exacerbado las desigualdades educativas también entre hombres y mujeres. En una región donde más de la mitad de la población femenina no dispone de internet ni de un teléfono móvil, las niñas han sufrido un grave retroceso en el acceso a la educación. Al mismo tiempo, la educación en línea ha contribuido a aumentar sus tareas domésticas y su trabajo de cuidados al mantenerlas en su hogar aún habiendo finalizado los confinamientos. Por otro lado, los hijos e hijas en familias monomarentales han tenido más dificultad para seguir las lecciones en línea debido a una mayor falta de recursos económicos, pero también debido a que las madres no tenían el conocimiento o el tiempo necesario para acompañarles.

¹⁵ UNICEF, ACNUR, World Food Programme, & Inter-Agency Coordination Lebanon. (2021). *Vulnerability Assessment of Syrian Refugees in Lebanon 2020* (VASyR 2020).

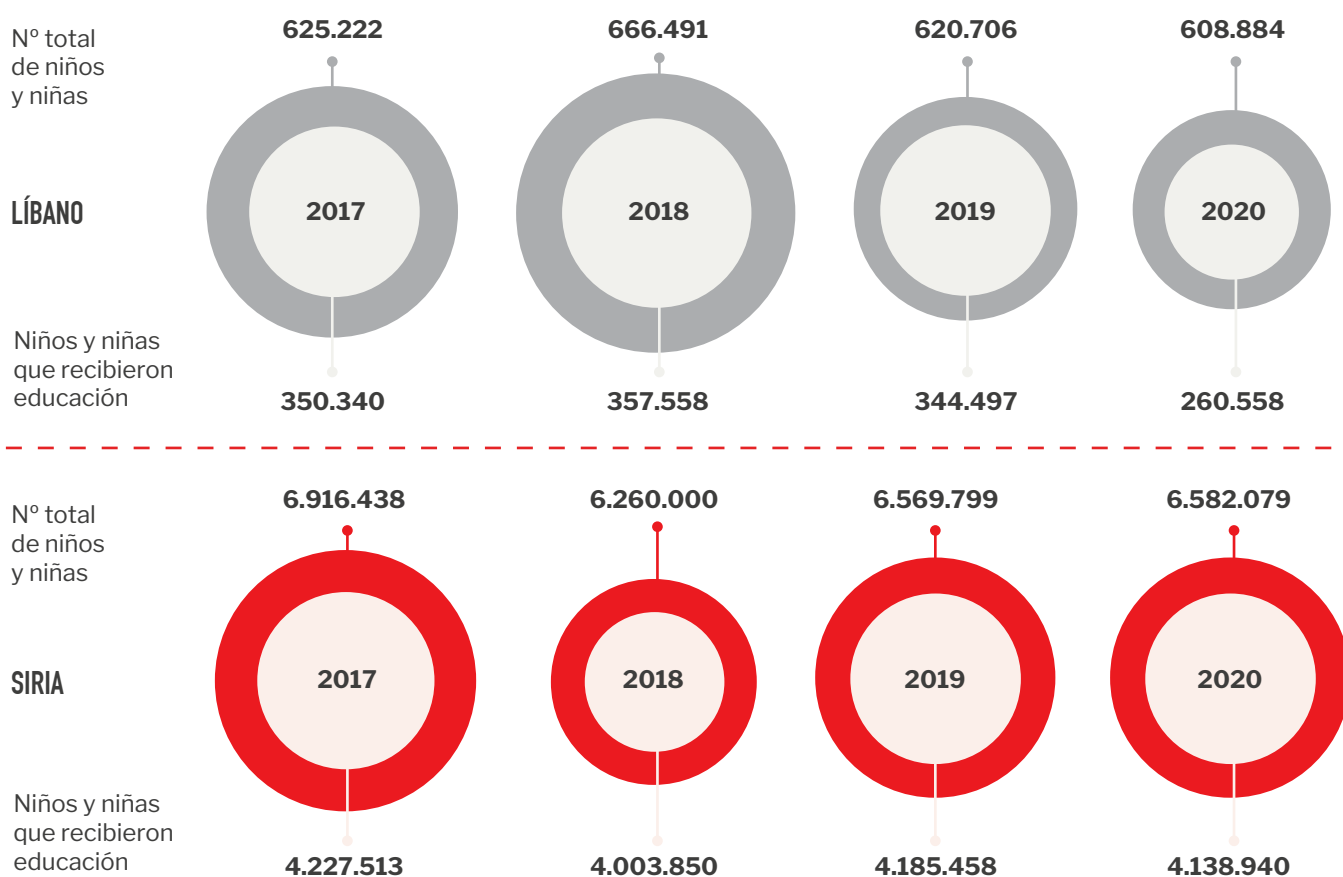
^{16y17} Ibid.

En cuanto al acceso a la educación primaria y secundaria, hay que destacar el impacto que tienen las características propias de cada región. Mientras Beirut, una gobernación muy importante y urbanizada, encabeza ambas tasas, Bekaa, una zona con gran número de asentamientos informales, las cierra. Por otro lado, aunque los datos son limitados, se puede decir que, siguiendo la tendencia de los últimos años, tanto en la educación primaria como secundaria inferior existe una paridad de género, con el mismo número de niños y niñas refugiados. Sin embargo, es en la educación secundaria superior donde el número de mujeres se ha desplomado debido a que cada vez más padres están recurriendo al matrimonio infantil de sus hijas ante las duras condiciones económicas que están sufriendo¹⁸.

Además de todas estas problemáticas, las familias sirias se tienen que enfrentar a las dificultades educativas que conlleva adaptarse al currículum formativo libanés. **El principal obstáculo es la barrera idiomática**, ya que en el plan de estudios libanés es bilingüe donde varias materias se imparten en francés o inglés a diferencia de lo que ocurre en Siria donde todo se imparte en árabe. Este hecho condiciona y lastra el aprendizaje de los menores refugiados que pueden desencadenar un retraso académico desde el inicio e impide que sus familiares les puedan ayudar. Esta percepción de los padres sobre la calidad y dificultad de la educación afecta directamente a la asistencia de los niños a la escuela¹⁹.

Por otra parte, muchos niños y niñas menores refugiados han sufrido una desescolarización prolongada durante su huida de Siria y han visto como han perdido algún curso lectivo. Para paliar este déficit educativo, desde 2015 el Gobierno libanés desarrolla programas especiales de aprendizaje acelerado con currículos condensados de educación primaria. Sin embargo, organizaciones como Human Rights Watch²⁰ han denunciado que en los dos últimos años no se han llevado a cabo ningún programa y que durante la pandemia no se ofreció ninguna opción de educación en remoto a los 6.500 niños y niñas que estaban inscritos.

NIÑOS Y NIÑAS REFUGIADOS SIRIOS EN EDAD ESCOLAR



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Iniciativa 'No Lost Generation' de UNICEF y World Vision.

¹⁸ International Rescue Committee & Lebanon Protection Consortium. (2021). *Working children in crisis-hit Lebanon: exploring the linkages between food insecurity and child labour*.

¹⁹ Existen familias que sacaron a sus hijos de la escuela unos meses después de inscribirlos porque sentían que el plan de estudios era demasiado difícil para ellos. Norwegian Refugee Council. (2020). *The Obstacle Course: Barriers to Education for Syrian Refugee Children in Lebanon*. Norwegian Refugee Council.

²⁰ Human Rights Watch. (2021, Marzo 26). *Lebanon: Action Needed on Syrian Refugee Education Crisis*. hrw.org. <https://www.hrw.org/news/2021/03/26/lebanon-action-needed-syrian-refugee-education-crisis>



LAS DIMENSIONES DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN EN LÍBANO EN TIEMPOS DE PANDEMIA²¹

ACCESIBILIDAD

- ✓ Centros educativos cerrados temporalmente, incluyendo campos deportivos y recreativos, comedores escolares y servicio de consejería y apoyo. Las escuelas y los centros sociales han continuado cerrados desde entonces hasta mayo de 2021, cuando han empezado a reabrir de forma progresiva.
- ✓ Las universidades, institutos y escuelas de formación y capacitación docente cerraron temporalmente.
- ✓ Habitantes de zonas rurales o remotas en donde vive la mayoría de la población refugiada, sin acceso a la educación en línea debido al limitado o inexistente acceso a internet.
- ✓ La educación online exige un smartphone, ordenador o televisión, una tecnología con la que muchas familias refugiadas no cuentan.

ADAPTABILIDAD

- ✓ Los programas educativos y la didáctica en general se estandariza con la virtualización y ha perdido flexibilidad.

Las evaluaciones y las pruebas no se han adaptado adecuadamente a los entornos virtuales y se ha dificultado el seguimiento del progreso académico de cada estudiante.

- ✓ El confinamiento ha debilitado la protección que la escuela supone para las niñas y adolescentes aumentando el riesgo de violencia sexual y doméstica y los matrimonios precoces y forzados.
- ✓ Los procesos y medidas extra académicas de apoyo y protección a personas vulnerables, se han reducido o perdido.
- ✓ La interrupción momentánea o permanente de servicios que dotan a la educación de una dimensión integral como es la alimentación escolar o los servicios de atención psicosociales
- ✓ La información disponible sobre asistencia, matriculación y opciones de aprendizaje en remoto durante el 2020 ha sido muy limitada. Esto hará muy complicado evaluar la transición al modelo educativo en remoto y los efectos que este ha tenido.

ASEQUIBILIDAD

- ✓ Recortes en la inversión en educación que se ha redirigido a otros rubros del gasto público y esto está provocando:
 - El despido del profesorado.
 - El retraso o el impago de salarios a miles de docentes.
 - Falta de libros de texto y otros materiales de aprendizaje.
- ✓ El diseño y planeamiento de programas educativos se ha suspendido o ralentizado.
- ✓ La educación online ha supuesto la necesidad de contar con una tecnología que muchas familias no se pueden permitir y ha creado una barrera adicional para muchas familias.
- ✓ La construcción de nuevas escuelas, y reparaciones y ampliaciones de las existentes se ha detenido. Además de que las explosiones del puerto de Beirut en agosto de 2020 afectaron a 163 escuelas y al menos a 85.000 estudiantes.

ACEPTABILIDAD

- ✓ El currículum se ha reducido al menos un 50% y a “contenidos esenciales”, lo que empeorará los índices de progreso del alumnado y la desigualdad educativa se hará aún más grande.
- ✓ El apoyo a personas con discapacidad y con necesidades educativas especiales se ha suspendido y no han podido acceder a la educación en remoto en igualdad de condiciones que los demás ya que el plan gubernamental de respuesta educativa frente a la Covid-19 no incluyó indicaciones específicas para ellas.
- ✓ Los materiales didácticos no están pedagógicamente adaptados a la educación virtual.
- ✓ Las y los docentes no están capacitados para las modalidades virtuales o a distancia. Esto ha supuesto una presión agregada al profesorado, que en muchas ocasiones es visto como el chivo expiatorio ante el deterioro de la calidad educativa durante la crisis de la Covid-19.

²¹ Esta clasificación también es conocida como las 4Aes y sigue la Observación General número 13 del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas (CDESC).



Farah tiene siete años y es alumna de segundo grado en el centro educativo Mikseh del JRS en Bar Elias. Su familia huyó de Siria a causa de la guerra hace ocho años y llegaron a Líbano donde pidieron asilo. En marzo de 2020, tuvo que dejar de asistir a la escuela debido al cierre decretado por el gobierno libanés. Aún así, pudo continuar estudiando a través del teléfono.

A pesar del cambio repentino, la experiencia de Farah ha sido positiva. Se adaptó rápidamente y siguió regularmente sus clases a través de WhatsApp todos los días de 10:00 a 14:00.

Aprender con el teléfono, sin ir al colegio fue difícil para mí al principio debido a que no tenía lo necesario. Mi madre también estaba preocupada. Sin embargo, después de unas semanas fue más fácil utilizarlo porque usaba todos los días los vídeos y algunas aplicaciones, explica Farah.

Fue un gran desafío tanto para Farah como para su madre, Nada, y su hermana Leen porque solo tienen un teléfono en casa y tenían que turnarse. Sin embargo, el mayor reto fue disponer de electricidad e Internet:

Solía pedirles a los tutores y al director de la escuela que me enviaran de nuevo todos los materiales cuando perdía la conexión a internet o la electricidad. Fueron muy amables y pacientes conmigo. Respondieron a todas mis preguntas sobre cualquier lección que nos perdiáramos, cuenta Nada.

Farah pudo manejar su horario y ritmo con la ayuda de su madre y de sus tutores. No le tomó mucho tiempo descubrir cómo funciona el aprendizaje en línea. Sin embargo, todavía extraña a sus tutores y amigos en la escuela y está muy emocionada de volver y conocerlos nuevamente.

Farah, Nada y Leen son nombres ficticios que se utilizan para mantener la confidencialidad.

5. EL CAMBIO DE LAS AULAS AL APRENDIZAJE A TRAVÉS DEL TELÉFONO EN LAS ESCUELAS DEL JRS DE BEKAA

La educación es el primer derecho que se interrumpe en las emergencias y de los últimos en recuperarse. Como derecho multiplicador por excelencia abre un número infinito de posibilidades, como así lo reconoce el derecho internacional. Su limitación en un contexto inédito como el que estamos viviendo de pandemia global cierra la puerta a un sinnúmero de posibilidades de futuro y nos muestra que, en cualquier emergencia, el orden debería ser inverso: la educación debería ser el último derecho en interrumpirse y el primero en recuperarse.

¿Cómo armonizar las restricciones y las medidas sanitarias indispensables para atajar la Covid-19 con la necesaria garantía del derecho a la educación, la continuidad del proceso de aprendizaje y la protección y el desarrollo integral de las niñas y niños refugiados sirios en Líbano?

En febrero de 2020 se confirmaron los primeros casos de Covid-19 en el país. El 15 de marzo de 2020, el gobierno decretó el estado de emergencia sanitaria, el confinamiento generalizado de la población en sus casas y el cierre de escuelas, universidades y cualquier negocio o actividad que no se considerara esencial.

En los municipios de Bar Elias y Baalbek del valle de Bekaa, el JRS gestiona seis escuelas donde hasta el mes de marzo se impartía presencialmente el currículo oficial libanés para estudiantes sirios de entre 5 y 17 años (educación primaria hasta octavo grado). Estas escuelas protegen a su alumnado desde todos los ámbitos: educativo, sanitario y alimenticio, siguiendo la apuesta del JRS por un enfoque integral que demuestra cómo las escuelas son imprescindibles no solo para potenciar el aprendizaje sino también para garantizar el buen desarrollo del alumnado, lo que repercute positivamente en la familia y finalmente en la propia sociedad.



¿Cómo abordar esta emergencia sobrevenida en un contexto de atención humanitaria ya de por sí complejo? ¿Cómo mantener la protección y la atención integral que se presta a los niños, niñas y adolescentes desde las aulas y el entorno escolar?

Con las seis escuelas cerradas, se analizaron las opciones disponibles para adaptar el modelo pedagógico del JRS a partir de la disponibilidad de tecnología de la población refugiada, la participación de los padres y la capacidad del profesorado. Se decidió que la mejor alternativa era adaptar los contenidos del programa escolar a un formato que se pudiera compartir por la aplicación de móvil WhatsApp, considerando, por un lado, el elevado número de estudiantes que podría tener acceso a esta plataforma y, por otro, la falta generalizada de otros dispositivos (ordenadores).

A partir de entonces, las escuelas de JRS transitaron al programa educativo en remoto, creándose por el administrador de la escuela y/o los tutores **77 grupos para un total de 1.861 estudiantes (879 niños y 982 niñas)** en donde también estaban presentes padres y madres.

Dada la complejidad de la situación, desde el JRS se buscó facilitar en la medida de lo posible el acceso y la calidad de la educación en línea. Así, a principios de 2021, se repartió tarjetas SIM de internet entre las familias del alumnado y, en diferentes ocasiones se ajustó el horario de las clases para promover la menor deserción escolar posible. Del mismo modo, se estuvo en contacto a través de Whatsapp para combatir el absentismo y el abandono escolar, haciendo sesiones de sensibilización sobre la importancia de la educación, así como seguimientos de los casos en los que las condiciones podían forzar a ello.

La enseñanza en línea se basó en la difusión por parte del profesorado de material pedagógico a través de videos, notas de voz e imágenes. El alumnado realizaba las tareas en sus hogares y las enviaban a través de la aplicación al profesorado para su revisión. En concreto, eran los tutores los que compartían las lecciones una vez que eran supervisadas y aprobadas por sus coordinadores.

Las clases a través de Whatsapp se llevaron a cabo de lunes a viernes de 10:00 a 14:00, impartiendo para todos los cursos dos asignaturas cada día. Estas cuatro horas de aprendizaje en línea por día eran comparables a las 3.75 horas de aprendizaje en un día escolar presencial normal antes de la pandemia.

Además, debido a la difusión de numerosas noticias falsas en el valle de Bekaa que generaron mucha confusión y supusieron un peligro para la salud de la población y la estabilidad social de las comunidades, el equipo de trabajadores y trabajadoras sociales llevó a cabo sesiones de sensibilización a través de WhatsApp. En total, se alcanzó al 100% del alumnado matriculado en el programa de educación en remoto, así como a sus padres, realizando sesiones sobre protección infantil, prevención, respuesta e información de utilidad ante la Covid-19, promoción de la higiene, valores, prevención de la violencia, importancia de la educación, autoestima y otro tipo de actividades psicosociales. Estos grupos permanecen abiertos de forma permanente y posibilitan que los participantes compartan sus dudas y preocupaciones con las profesionales, además de que supone un canal muy efectivo de comunicación y contacto entre ellos.

5.1. LA ADAPTACIÓN DE LA METODOLOGÍA PARA GARANTIZAR UNA EDUCACIÓN ACCESIBLE Y PERTINENTE

El modelo de educación en remoto permitió que un **70% del alumnado matriculado en las escuelas del JRS pudiera continuar con su aprendizaje en línea durante el año**. Es remarcable el grado de participación activa que tuvo este estudiantado, ya que la mitad mantuvo un desempeño con regularidad durante todo el curso en remoto gracias, entre otros muchos factores, a la mayor cercanía que tuvieron con sus docentes.

Por otro lado, solo **uno de cada cinco estudiantes que continuaron su educación en línea abandonó antes de finalizar el curso**. Del mismo modo es importante destacar que **un 30% del alumnado que asistía a una escuela del JRS en marzo de 2020, nunca se unió al modelo de educación en línea** y se quedó fuera del sistema educativo durante más de un año con el grave riesgo de desmotivación y de abandonar definitivamente la escuela que esto supone. Aún así, estas familias fueron apoyadas por el JRS con cestas de comida, material escolar y kits de invierno, manteniendo el contacto con ellas para la matriculación de sus hijos e hijas en el siguiente curso.

Entre las principales razones que han impedido esta transición al aprendizaje en línea se encuentra la limitación de acceder con facilidad al teléfono familiar o a una buena conexión y la dificultad del alumnado para comprender el material en soporte digital, lo que ha llevado en algunos casos a las familias a solicitar la vuelta a la presencialidad.



© JRS Libano

5.2. EL APOYO Y LA PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS

El apoyo y la participación de los progenitores ha sido un elemento clave para mantener al alumnado en las escuelas. Su nivel de participación varía de una familia a otra, sin embargo, con la irrupción de la Covid-19 el profesorado ha notado que el nivel de compromiso de los padres y madres ha aumentado. La modalidad en línea ha acercado a las familias a la realidad de los docentes y a las dificultades a las que se enfrentan habitualmente.



Nos dimos cuenta de que el nivel de implicación de los padres y madres influye en el nivel de participación del estudiantado en las clases.



Fuente: Grupo focal con personal docente. Bar Elias, 8/04/2021.

Por lo general, la participación de los padres y madres es mayor cuanto más pequeño es el alumnado, siendo los 12 y los 13 años el umbral a partir del cual los progenitores no se involucran tanto. Este hecho puede estar relacionado con las creencias educativas familiares y la opinión de que, ante una situación de dificultad económica, a partir de la pre-adolescencia los menores ya pueden trabajar para colaborar en el mantenimiento del hogar. Ante esta situación, el personal psicosocial de las escuelas ha estado trabajando estrechamente con las familias a través de grupos telemáticos en Whatsapp con el objetivo de sensibilizar sobre la importancia de la educación y conseguir un mayor compromiso de padres y madres.

Por otro lado, el bajo nivel educativo y, en algunos casos, el analfabetismo no les permitió ayudar a sus hijos o hacerles seguimiento en casa. Muchos padres y madres no tienen un nivel suficiente de inglés por lo que es un desafío para ellos interactuar con los materiales proporcionados en esta lengua. Lo que inevitablemente repercute en la calidad del aprendizaje.

Nos enfrentamos a dificultades para ayudar a nuestros hijos e hijas. Mis hijos vienen y me piden ayuda y no puedo apoyarlos.

Fuente: Conversación de grupo focal con padres y madres. Bar Elias, 8/04/2021.

5.3. LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO

El repentino cambio de modelo educativo sorprendió tanto al alumnado como al profesorado y al resto del personal de las escuelas del JRS que no contaban con los recursos ni con la formación suficiente para facilitar el curso en remoto. Por este motivo, a lo largo de 2020 se llevó a cabo un programa de formación sobre técnicas y herramientas de educación en remoto que ha permitido a 99 docentes incrementar sus conocimientos pedagógicos en línea.

Las capacitaciones han mejorado nuestra comunicación con padres, madres e hijos. Han aumentado nuestra experiencia y hemos crecido a nivel profesional y personal.

Fuente: Conversación de grupo focal con profesorado. Baalbek, 7/04/2021.

En un primer momento un grupo reducido de docentes, directores de escuelas, así como los coordinadores pedagógicos de Bar Elías y Baalbek asistieron a una capacitación diseñada en conjunto entre la Universidad Saint Joseph (USJ) y el JRS. Esto permitió que un mes después, esta formación se impartiese en cascada al resto del profesorado por parte de las coordinaciones pedagógicas, lo que se tradujo que **un 92% del profesorado mejorase sus capacidades en didáctica**. A partir de ahí, los equipos de docentes adaptaron cada material didáctico para conseguir la máxima comprensión de los niños y las niñas ajustándose a la limitación de los recursos tecnológicos disponibles. No siempre la capacitación recibida fue de utilidad debido a que, en ocasiones, las herramientas y las nuevas técnicas planteadas no se podían aplicar debido a la falta de medios tecnológicos.

La falta de dispositivos móviles avanzados, computadoras portátiles y herramientas por parte de muchos tutores afectó a las habilidades de edición y grabación de video, especialmente durante los primeros meses de aprendizaje en línea. Este obstáculo, finalmente se pudo superar gradualmente, mediante la preparación de videos más simples.

Las limitaciones tecnológicas hicieron también necesarias otro tipo de formaciones más allá de aquellas relacionadas con el medio o los conocimientos a aprender. Así, se capacitó al profesorado en otros ámbitos igualmente indispensables para la protección y el desarrollo emocional y saludable del estudiantado como son aquellas que mejoran tanto su inteligencia

emocional como otras aptitudes cognitivas y operacionales.

Por otro lado, la incertidumbre y el miedo que ocasionó la pandemia entre el alumnado hizo necesario la realización de formaciones sobre primeros auxilios psicológicos enfocados a cómo brindar apoyo psicosocial en remoto, cómo mantener la calma y cómo evitar y abordar el nerviosismo del alumnado. Estas capacitaciones se sumaron a otras que se venían realizando en años anteriores sobre el síndrome de estrés postraumático que dota al personal docente de técnicas y herramientas para lidiar con los posibles problemas que arrastran los niños y niñas refugiados sirios por el desplazamiento forzoso.

Como antiguo maestro, encontré difíciles los nuevos métodos de enseñanza. Los sistemas educativos han cambiado y ahora las escuelas ponen más énfasis en el estado emocional de los niños y las niñas. Al principio, me resultaba difícil adaptarme a este modo de enseñanza.

Fuente: Conversación de grupo focal con profesorado. Baalbek, 7/04/2021.



6. EL IMPACTO DE LA TRANSICIÓN A LA EDUCACIÓN EN LÍNEA

6.1. INCREMENTO DEL ABANDONO ESCOLAR

La falta de conexiones Wi-Fi y los frecuentes cortes de electricidad hicieron que el aprendizaje a distancia fuera un desafío para muchas familias. En un sistema educativo donde ni las escuelas ni el alumnado ni las familias en situación de extrema vulnerabilidad estaban preparadas para el cambio a la modalidad en línea, la conectividad y los dispositivos móviles han jugado un papel fundamental en el acceso y la calidad de la educación. Muchas de las familias que acudían a las escuelas del JRS disponían de un único móvil para sus tres hijos/as, lo que supuso todo un reto en términos de coordinación. En otros casos, el único móvil de la familia lo tenía el padre que se lo llevaba al trabajo, lo que impidió la educación en línea de sus vástagos.

Otro de los motivos que alimentó el abandono escolar fue la falta de confianza de las familias por la modalidad en línea, lo que provocó su rechazo y negativa a unirse a grupos de Whatsapp. Esto tuvo un irremediable impacto negativo en el aprendizaje de sus hijos/as.

Al finalizar el curso escolar 2019-2020, la tasa de abandono escolar en las escuelas del JRS fue mayor en niños que en niñas, algo que ocurría también antes de la pandemia. En concreto, **el 59% de los casos de abandono fueron de niños frente al 41% de niñas**. Del mismo modo, el porcentaje de niñas que ha continuado con el programa en remoto es más alto que el de niños (73% frente a un 67%).

Por otro lado, es particularmente llamativo como son los niños los que más abandonan la escuela debido al trabajo infantil (8% niños frente a 1% niñas), mientras que son las niñas los que lo hacen por razones familiares y/o desconocidas (20% niñas frente a 8% niños).

6.2. LAS CONSECUENCIAS EN LA VIDA DE NIÑAS Y ADOLESCENTES

Durante 2020, los equipos de JRS detectaron un aumento de los niveles de violencia en el hogar y en las comunidades con población más vulnerable (Bar Elias y Baalbek), así como un deterioro de los casos que requieren apoyo psicológico. Cabe pensar, ya que los indicios así lo señalan, que las niñas, adolescentes y mujeres son las principales víctimas de esa violencia por el hecho de ser mujeres (muchas de ellas insistieron en visitar a la trabajadora social, pero debido a la crisis de salud pública y las instrucciones del Ministerio de Salud Pública, el JRS no pudo prestar ese servicio). Al mismo tiempo, las cifras publicadas por las Fuerzas de Seguridad Interna del país han puesto de relieve la violencia de género, mostrando un aumento del 51% en las llamadas recibidas por motivos de violencia en los hogares desde el inicio de la pandemia.

En las escuelas de JRS, la razón más común de abandono escolar entre niños es el regreso de la familia a Siria, mientras que la principal razón entre las niñas se desconoce - un 27% de los casos se reportan como "razón desconocida". Si a esta razón le añadimos "razones familiares" y "otras", el porcentaje se eleva a un 37%. Se cree que bajo estas razones se puedan esconder fenómenos relacionados con el género, como el matrimonio precoz, el trabajo infantil en el hogar o el abandono de la escuela simplemente por ser niña.

Se conoce que durante el 2020 la tasa de matrimonio precoz y forzado en Líbano ha aumentado y el personal de las escuelas es consciente de que existen padres que están de acuerdo con esta práctica, sin embargo la falta de datos no permite reflejar la dimensión del problema con exactitud.

Tanto en 2019 como en 2020 el número de casos abiertos para terapia psicológica en niños ha sido mayor que en niñas. Sin embargo, **llama particularmente la atención la drástica disminución de casos abiertos para terapia en niñas tras el cierre de las escuelas en marzo de 2020**. Mientras que en 2019 se abrieron un total de 303 casos para niños y 247 para niñas, en 2020 se han abierto 208 para niños y únicamente 92 para niñas. Una posible explicación para este dato podría radicar en las dinámicas culturales, ya que las niñas tienen más restricciones para salir a la calle y se ven condicionadas a pasar más tiempo que los varones en sus casas. Eso hace que, quizás, por la fuerza de la costumbre, hayan podido sobrellevar el confinamiento mejor. Sin embargo, también podría deberse a que a los padres les cueste más trabajo identificar problemas de salud mental en niñas que en niños.



6.3. LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN EN RIESGO

A pesar de haber conseguido el mantenimiento y el fortalecimiento del vínculo entre familias y escuelas a través de la educación en remoto, así como cierta sensación de normalidad y progreso, el cambio de modalidad ocasionó una irremediable pérdida de los beneficios que significa asistir a una escuela de forma presencial.

El contenido del currículo se redujo de forma significativa a contenidos considerados esenciales, ya que no todo el contenido pudo ser adaptado debido a la limitación del canal. Además, aumentó la dificultad a la hora de detectar el nivel de comprensión del alumnado entre otros motivos ante la limitación del lenguaje corporal, **estando la efectividad real del aprendizaje en línea pendiente todavía de evaluar.**

Por otro lado, fijar el sistema de calificaciones adecuado a las características educativas del curso también supuso todo un reto. Finalmente, a diferencia de cursos anteriores donde el estudiantado recibía tres evaluaciones (una por trimestre), el MEHE estableció que en las escuelas públicas se emitiría solo una evaluación (finales 2019) ante la imposibilidad de realizar el resto con las escuelas cerradas. Un procedimiento que se siguió en las escuelas del JRS, ya que, además, su profesorado estuvo en contra de llevar a cabo exámenes online al no proporcionar estos una evaluación transparente del alumnado. Así, durante los meses de educación en remoto, el progreso del alumnado se midió mediante la presentación de tareas, visualización de vídeos y la respuesta a preguntas formuladas a través de los grupos de WhatsApp.

De esta evaluación en remoto, llama la atención la disminución del rendimiento de algunos estudiantes con altas calificaciones. Este hecho puede tener su explicación en que, ante la falta de móviles suficientes, las familias han priorizado la educación de sus hermanos o hermanas al considerar que justamente por tener mejores calificaciones, lo necesitaban menos.

6.4. EL RETO DE ASEGURAR LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR PARA MANTENER LA SALUD INTEGRAL EN LA INFANCIA

Antes de la pandemia, uno de cada dos estudiantes (388 millones de niños y niñas) recibían diariamente comidas escolares en al menos 161 países de todos los niveles de ingresos. En abril de 2020, 199 países habían cerrado las escuelas y 370 millones de niños y niñas perdieron acceso de forma repentina a lo que para muchos era su comida principal diaria²².

La crisis que ha vivido Líbano en los últimos años ha ocasionado que ya antes de la pandemia la cobertura de este tipo programas fuese muy inferior a la media de los países de ingresos medios altos (58%). En concreto, se estima que en 2019 sólo **seis de cada 100 menores en Líbano se encontraban dentro de un programa de alimentación escolar**²³.

La seguridad alimentaria de las familias empeoró con la irrupción de la Covid-19 y el cierre de las escuelas. Diferentes estudios de necesidades²⁴ realizados durante las primeras semanas de la pandemia revelaron que el 63% de las familias no tenían suficiente comida para las próximas dos semanas. Este porcentaje era mucho mayor entre personas de nacionalidad siria (83%) en comparación con la comunidad libanesa (43%). Asimismo, el análisis de necesidades llevado a cabo por ACNUR²⁵ a mediados de 2020 reflejaba que el 57% de las personas encuestadas establecía como máxima prioridad el apoyo en la compra de productos de alimentación, mientras que el 31% lo indicaba como segunda máxima prioridad.

En las escuelas del JRS hasta su obligado cierre en marzo, el estudiantado recibía un almuerzo diario. Para contrarrestar la suspensión del programa de comedor escolar y ante el manifiesto retroceso de la capacidad de las familias para cubrir las necesidades más básicas como ropa, comida o el pago de alquiler de la vivienda se decidió repartir cestas de comida y kits de invierno entre el estudiantado. En concreto, **la cesta de alimentos contiene el 73% del requerimiento diario de calorías**, así como los requisitos mínimos de macronutrientes y micronutrientes. En total, incluye 17 productos entre los que se encuentran cereales, legumbres, azúcar, aceite, verduras y productos lácteos. Artículos que pueden soportar condiciones difíciles de almacenamiento para evitar así el deterioro.

El reparto de cestas de comida y kits de invierno ha supuesto un importante apoyo para las familias refugiadas sirias. Sin embargo, se trata de una solución de emergencia y no sostenible en el tiempo, ya que la mayoría continúa sin tener una fuente de ingresos suficiente para cubrir las necesidades más básicas de alimentación o vivienda. Además, este tipo de acciones excepcionales alimentan el sentimiento de ostracismo de la población libanesa que ve cómo, a pesar de estar en una situación similar, no reciben ningún tipo de ayuda internacional, perjudicando así la cohesión social²⁶.



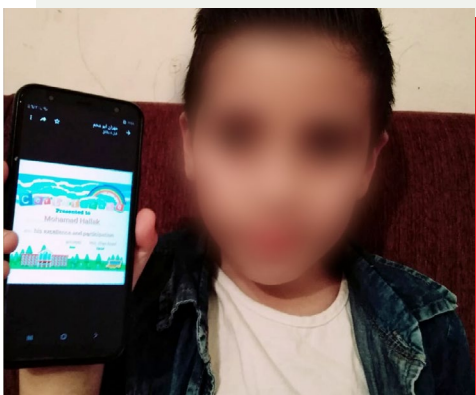
²² Programa Mundial de Alimentos. (2020). *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*.

²³ *Ibid.*

²⁴ Plan Internacional. (2020). *Need Assessment: Covid-19 in Lebanon*.

²⁵ ACNUR. (2020, Abril 30). *Feedback from Refugees. Lebanon*.

²⁶ En ocasiones, durante la distribución de cestas de alimentos y kits de invierno se vivieron momentos de tensión con población local que no se benefició de la ayuda. Fuente: Informe de Seguimiento del Convenio.



Ahmad*, de 9 años, es un estudiante de segundo grado en el centro Al Nour II en Baalbek y este es su segundo año académico en el JRS. Sus tutores lo describen como un estudiante inteligente, tranquilo y silencioso.

Antes del cierre de la escuela impuesto por el gobierno libanés, Ahmad comenzó a mostrar una actitud violenta e irresponsable en el aula, durante el recreo y al salir de la escuela. Los tutores se sorprendieron por la forma agresiva de Ahmad de tratar a sus compañeros de clase, ya que no reflejaba su personalidad. Al mismo tiempo, su desempeño educativo comenzó a decaer. Ya no entregaba tareas como solía hacer y sus calificaciones registraron una bajada repentina.

En febrero de 2020, Ahmad fue remitido a Aya, la trabajadora social del centro, quien supervisó su comportamiento en el aula y en el patio de recreo. Aya abordó las razones de su hostilidad y estableció algunas formas de ayudarlo: le explicó la importancia de expresar sus sentimientos, abordó los problemas que estaba encontrando con sus padres y trabajó con él el control de sus reacciones con sus compañeros. **Con la irrupción de la pandemia, la trabajadora social continuó el seguimiento de Ahmad de forma remota.**

El aprendizaje en línea y el acompañamiento tuvieron un buen impacto en el comportamiento y el desempeño de Ahmad. Comenzó a ayudar a sus amigos, a explicar los videos y lecciones en WhatsApp y volvió a enviar sus tareas a tiempo. Mostró interés y entusiasmo en los grupos de WhatsApp porque se sentía cómodo manejando la pantalla y su participación y compromiso fueron notables.

Ahmad desea que la guerra en Siria llegue a su fin para poder regresar a su tierra natal. Aspira a convertirse en profesor de matemáticas en el futuro y tener una casa propia con un jardín para jugar con su hermana.

*Ahmad * es un nombre ficticio que se utiliza para mantener la confidencialidad.*

6.5. LA IMPORTANCIA DEL APOYO PSICOSOCIAL EN UN CONTEXTO DE REFUGIO Y ATENCIÓN HUMANITARIA AGRAVADO POR LA PANDEMIA

La educación, la escuela y la comunidad educativa como elemento de protección toman una especial relevancia en la zona del valle de Bekaa. Las personas refugiadas ven a la comunidad escolar como un espacio seguro donde tanto sus hijos e hijas como ellas y ellos mismos pueden acudir dejando de lado las duras condiciones de vida en la que se encuentran. Sin embargo, a partir del cierre de estos espacios socioeducativos por la Covid-19 en marzo, este elemento de protección se desvaneció, siendo imposible recuperarlo en su plenitud a pesar de la puesta en marcha de la educación y el apoyo psicosocial en remoto.

El impacto psicológico más duro y directo lo asumieron los niños y niñas escolarizados que tuvieron que afrontar el cierre de las escuelas muchos de ellos sin entender el motivo. El confinamiento supuso no solo la adaptación forzada a la educación en línea sino también un cambio en el aspecto emocional y psicosocial que en la mayoría de ocasiones se tradujo en un aumento de casos de ansiedad y depresión. Unos cuadros cuya identificación y tratamiento ha sido más difícil de llevar a cabo debido a la distancia social y la modalidad en línea.

La clausura de la infraestructura educativa significó también la pérdida de las relaciones diarias con sus compañeros/as, lo que tuvo un claro efecto en la salud mental del alumnado. Del mismo modo, se evidenció cómo la falta de rutina y de actividades estructuradas que brindan las escuelas crea sentimientos negativos, incluida una sensación de aislamiento, teniendo efectos severos para su salud mental, particularmente para aquellos con necesidades existentes de apoyo psicológico.

Los problemas psicosociales y de salud mental plantean una amenaza cada vez más importante para la educación de los hijos e hijas de las familias refugiadas. En el contexto del desplazamiento prolongado y la creciente preocupación por satisfacer las necesidades básicas, la infancia refugiada en Líbano enfrenta numerosas presiones sobre su salud mental y bienestar psicosocial. Unas tensiones que se han incrementado con la irrupción de la Covid-19 y con el cierre de las escuelas. Además, los servicios especializados de salud mental y apoyo psicosocial para ayudar a los niños y niñas a manejar estos desafíos son escasos en Líbano y su demanda ha crecido durante la crisis económica y la pandemia.

Con el repentino cierre de las escuelas, el JRS diseñó un programa de atención psicológica en remoto para los meses de confinamiento más estricto, y un plan de Salud Mental y Apoyo Psicosocial en cada escuela o centro. Uno de los procedimientos marcados por el protocolo consistió en **mantener el seguimiento de los casos más graves por teléfono**. Esto supuso una irremediable pérdida de calidad del servicio y en ocasiones se vio interrumpido debido a la falta de dispositivos móviles o de cobertura. Del mismo modo, la falta de presencia en las aulas dificultó las labores de detección de casos.

Estas sesiones telefónicas supusieron todo un desafío, ya que el grado de confidencialidad del paciente fue menor y la evaluación del progreso y el diagnóstico se tornó más compleja para el terapeuta. Del mismo modo, conseguir un clima de confianza fue un reto aún mayor, ya que el lenguaje corporal jugaba un papel muy importante en su construcción. Por este motivo, fue necesaria algunas capacitaciones para adaptar y perfilar este tipo de intervenciones.

La detección de casos críticos es muy difícil a través de medios virtuales con la ausencia de lenguaje corporal.

El teléfono es a veces compartido con su marido e hijos. No podemos saber quién está leyendo los mensajes.

Fuente: Grupo focal de trabajadoras sociales del Centro de Baalbek. Baalbek, 07/04/2021.

Otros de las actuaciones del programa consistió en distribuir entre las familias materiales sobre cómo combatir psicológicamente el confinamiento, haciendo especial hincapié en técnicas parentales para preservar el estado emocional tanto del estudiantado como de los padres. Para ello, en las escuelas se utilizaron los grupos de Whatsapp creados para dar educación en remoto.

Del mismo modo, en las escuelas del JRS los y las trabajadoras sociales y psicólogas han estado disponibles para el estudiantado todos los días del año durante al menos 8 horas al día. En 2020 se abrieron un total de 300 casos (208 niños y 92 niñas) que requerían de asistencia psicológica y/o terapia especializada, de los cuales, al cabo del año, mostraron signos de mejora un 79% (165 niños y 72 niñas). Mediante sesiones individuales puntuales o continuadas y el contacto diario con el profesorado o los directores han estado identificando los casos que requerían de apoyo psicosocial, derivando **los casos más graves a los psicólogos y en situaciones excepcionales a hospitales**.

La falta de respuesta de otras organizaciones a las peticiones de derivación de casos de protección (legal, sanitaria, protección infantil o de violencia de género entre otros) ha supuesto un desafío que se ha visto agravado por la irrupción de la Covid-19. La pandemia ha supuesto, por un lado, la interrupción (momentánea o permanente) de muchos servicios facilitados por otros actores del valle de Bekaa y por otro, la saturación de la capacidad de estos para proporcionar unos servicios cuya demanda se ha intensificado por el coronavirus o por la grave crisis económica que atraviesa el país. Todo ello, ha impedido fortalecer el sistema de derivaciones ya sea en materia jurídica, legal o sanitaria.



7. CONCLUSIONES

- ✓ La pandemia y el cierre de las escuelas en el Líbano ha supuesto para la infancia refugiada siria en ese país un agravamiento de una situación que ya de por sí era difícil. **La pandemia puso a prueba un sistema educativo frágil, con falta de recursos y con un cuerpo docente muy sobrecargado.** La crisis educativa que se ha generado en el país, muestra la debilidad de un sistema que, ya antes de la pandemia, no estaba preparado para atender las necesidades educativas de la población libanesa ni de la población refugiada que acoge.
- ✓ Los entornos de actuación de la acción humanitaria son cambiantes y exigentes de agilidad y contextualización en cada caso. Para la población refugiada siria en Líbano, la rápida adaptación a los modelos pedagógicos en remoto fruto de la emergencia sobrevenida por la Covid-19 supuso un reto aún mayor. La limitación de recursos evidenció la **enorme brecha digital existente** al plantearse la educación en línea prácticamente como la única alternativa posible a las escuelas cerradas.
- ✓ El modelo integral de educación que el JRS y Entreculturas promueven para la infancia refugiada siria en Líbano requiere asegurar la asistencia a espacios seguros para poder garantizar una protección efectiva y un desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes. **Con el cierre de colegios y centros sociales, brindar esa protección ha sido especialmente complejo.** Se ha producido un lamentable abandono escolar que en algunos casos será definitivo. No obstante, y a pesar de las grandes limitaciones, se ha conseguido establecer una conexión diferente entre el profesorado y el alumnado y sus familias. Gracias al Whatsapp se ha conseguido una interacción diaria y se ha reforzado el apoyo de las familias al alumnado que sí se matriculó en el curso en remoto y se mantuvo.
- ✓ Las escuelas se han mantenido como un importante **espacio de protección también para la comunidad** en su conjunto y no solo para las familias del alumnado de JRS. Esto ha posibilitado que toda la labor de prevención y respuesta ante la Covid-19 llevada a cabo en las escuelas haya repercutido en los padres, en las madres y el resto de la sociedad.

- ✓ La participación de las familias, especialmente de los padres y madres, se ha mostrado como un punto de vital importancia en el desarrollo educativo del alumnado en contextos de emergencia como es el del Líbano. **Su implicación en el aprendizaje y en las tareas escolares de sus hijos e hijas es clave.** El compromiso familiar con la educación de los niños, niñas y adolescentes asegura su permanencia en la escuela y que algún día puedan finalizar sus estudios.

- ✓ Una educación integral que contempla el cuidado y desarrollo psicosocial del estudiantado juega un papel fundamental en crisis sanitarias como la actual. **Es una herramienta clave de protección y resiliencia** que ayuda a que los niños y niñas puedan adaptarse en mejores condiciones a los cambios de contexto y a superar sus consecuencias.

- ✓ La capacidad de adaptación y de respuesta del sector humanitario al contexto de crisis educativa está por debajo de lo que la realidad exige y esto se traduce en un **incremento en la falta de acceso**, el aumento del abandono escolar, la baja calidad de la educación o la falta de adecuación a esta situación tan compleja.

- ✓ La educación es uno de los sectores a los que más afecta la ausencia de un **nexo fuerte entre las intervenciones humanitarias y de desarrollo.** Abordar de manera coherente la vulnerabilidad de las personas refugiadas es un objetivo que se complica al no ser considerada la educación una prioridad en la respuesta a las emergencias.

- ✓ **Es necesario reflexionar sobre la escuela y la educación en emergencias con enfoque de género** y actuar en consecuencia. Las niñas y adolescentes por razón de género, se ven expuestas a riesgos de violencia sexual, matrimonios forzosos o invisibilización de sus necesidades como las derivadas de la salud mental. La falta de información, de datos y de testimonios fiables silencia la realidad que provoca que la verdadera dimensión del problema quede invisibilizada. Por este motivo, es muy importante mejorar los instrumentos para realizar análisis de género y trabajar con la población refugiada para sensibilizarla, incluso en situaciones como la actual en las que es necesario actuar con rapidez.

8. RECOMENDACIONES

A LA COMUNIDAD INTERNACIONAL, LOS ACTORES HUMANITARIOS, LOS MINISTERIOS DE EDUCACIÓN Y DEMÁS ACTORES DE LA EDUCACIÓN



- Debemos abordar la educación en situaciones de crisis como la que estamos viviendo como un derecho humano fundamental, como un bien público global y como necesidad básica en la medida en la que a través de ella se pueden mejorar la protección, la salud o la alimentación de las personas.
- Debemos construir sistemas educativos inclusivos, resilientes y flexibles que promuevan enfoques sostenibles sobre el acceso y la calidad y respalden el aprendizaje en todos los niveles de manera equitativa. Asegurar que los niños, niñas y adolescentes refugiados accedan a una educación de calidad y desarrollen habilidades básicas, de vida y técnicas para un mayor aprendizaje, empleo, ciudadanía activa y empoderamiento personal.
- Es imprescindible que la educación en emergencia tenga una mayor financiación y que esta esté más diversificada. Sin embargo, los fondos para este sector no deben salir solo de fondos humanitarios, sino también de la Ayuda Oficial al Desarrollo y de compromisos multilaterales.

- Debemos invertir mayores recursos en la educación y su fortalecimiento ya que esta forma parte de la solución y es necesaria para abordar la actual crisis sanitaria y social, de manera que podamos convertir la pérdida y el trauma en catalizadores de transformaciones para un futuro mejor.
- Es necesario establecer mecanismos de coordinación adecuados para abordar de manera ágil y eficiente las necesidades urgentes de los niños, niñas y adolescentes refugiados en los países de acogida y que se han visto afectados por la crisis sanitaria y el cierre de sus escuelas.
- Es necesario que los países reconozcan que los programas de alimentación escolar constituyen una inversión crucial y amplíen el concepto de educación para abarcar la salud y el bienestar de los niños y las niñas, prestando especial atención a suministrar servicios nutricionales equitativos y de calidad en todas las escuelas especialmente en aquellas que acogen a las poblaciones más vulnerables como la refugiada.
- Para la construcción de sociedades justas desde un enfoque de derechos es de vital importancia reforzar el papel de la Educación para la Ciudadanía Global en todas las comunidades implicadas en los flujos migratorios. Esto implica su desarrollo tanto en aquellos contextos de emergencia humanitaria como en las sociedades de acogida.

A LA COOPERACIÓN Y LA AYUDA HUMANITARIA EN ESPAÑA

- Debe aumentar los fondos de cooperación y colocarse, como así ha manifestado el Gobierno español, en el 0,5% de ayuda sobre el PIB al final de la legislatura avanzando en la senda del 0,7% y así poder apoyar eficazmente a aquellos países que están haciendo mayores esfuerzos de hospitalidad y cuyas sociedades empiezan a resentirse.
- Debe comprometerse decididamente con la educación como un pilar fundamental de la ayuda en emergencias y que se aumente su peso dentro de la acción humanitaria. Para ello, hay, en primer lugar, que ampliar el presupuesto de acción humanitaria para que suponga el 10% del total de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y que, de ahí, se invierta al menos un 6% en educación en emergencias, en consonancia con las prácticas recientes de la Unión Europea y del conjunto de la comunidad internacional.
- Debe comprometerse en el apoyo institucional y financiero con los fondos multilaterales que están abordando situaciones de emergencia educativa como Education Cannot Wait (ECW) y la Alianza Mundial por la Educación (AME). Pedimos, además, que se respalden y apliquen la Declaración sobre Escuelas Seguras y las Directrices para Prevenir el Uso Militar de Escuelas y Universidades durante Conflictos Armados.
- Debe promover el abordaje del nexus entre desarrollo y ayuda humanitaria en las intervenciones que se vayan a apoyar para sentar las bases de la integración, cohesión social y/o recuperación de medios de vida de población afectada por crisis humanitarias y desastres.
- Debe incorporar la necesaria perspectiva de género en las intervenciones en emergencias y ayuda humanitaria, prestando especial atención a los datos y la realidad de las niñas y adolescentes refugiadas de manera que, desde el diagnóstico, la planificación, la ejecución y la evaluación se tengan en cuenta sus necesidades.
- Debe desarrollar proyectos y programas que prioricen el apoyo a los docentes que desempeñan su labor en contextos de emergencia trabajando en primera línea y asegurando que el aprendizaje continúa, a menudo en riesgo de su propia salud y bienestar. Es necesario desarrollar programas de formación específicos, con un aprendizaje combinado que permita su desarrollo profesional continuo, apoyo psicosocial para hacer frente a su propio estrés y trauma y el de su alumnado, y que sean adecuadamente remunerados por sus esfuerzos.
- Debe apoyar proyectos y programas de educación a distancia que:
 - Mejoren los materiales existentes para su distribución por televisión, radio, SMS...
 - Garanticen que las plataformas en línea nuevas y existentes sean fáciles de usar, accesibles para niños, niñas y jóvenes con diferentes capacidades y de alta calidad.
 - Desarrollen el aprendizaje en línea, incluyendo la inversión en dispositivos tecnológicos y el desarrollo de plataformas y materiales en línea.
- Debe elevar la posición de la ayuda humanitaria dentro de la arquitectura global de la cooperación española y establecer mecanismos eficaces de coordinación y complementariedad con la cooperación descentralizada y las ONG, especialmente a la hora de poner en marcha mecanismos de respuesta rápida. Mejorar además, aspectos relacionados con la importancia de la gestión de la información y la digitalización en la respuesta humanitaria.



9. BIBLIOGRAFÍA

- **ACNUR. (2020, Abril 30).** *Feedback from Refugees. Lebanon.*
- **ACNUR. (2021, Marzo 15).** *Emergencia en Siria.* <https://www.acnur.org/emergencia-en-siria.html>
- **ACNUR. (2021, Mayo 5).** *Portal Operacional. Situación de Refugiados y Migrantes en Siria.* <https://data.unhcr.org/es/situations/syria>
- **Comisión Económica y Social para Asia Occidental de la ONU. (2020).** *Pobreza en el Líbano: Impacto de múltiples choques y llamada a la solidaridad. ONU.* https://www.unescwa.org/sites/www.unescwa.org/files/20-00268_pb15_beirut-explosion-rising-poverty-en.pdf
- **Gobierno de Líbano & ONU. (2021).** *Lebanon Crisis Response Plan 2017-2021.* ONU.
- **Human Rights Watch. (2020, Abril 2).** *Lebanon: Refugees at Risk in Covid-19 Response.* <https://www.hrw.org/news/2020/04/02/lebanon-refugees-risk-covid-19-response>
- **Human Rights Watch. (2021, Marzo 26).** *Lebanon: Action Needed on Syrian Refugee Education Crisis.* hrw.org. <https://www.hrw.org/news/2021/03/26/lebanon-action-needed-syrian-refugee-education-crisis>
- **International Rescue Committee & Lebanon Protection Consortium. (2021).** *Working children in crisis-hit lebanon: exploring the linkages between food insecurity and child labour.* https://www.accioncontraelhambre.org/sites/default/files/documents/child_labour_paper_irc-lpc_mar2021.pdf
- **JRS. (2021).** *Annual report 2020: Educational support for Syrian refugees in Baalbek.*
- **Norwegian Refugee Council. (2020).** *Downward Spiral: the economic impact of Covid-19 on refugees and displaced people.* Norwegian Refugee Council. https://www.nrc.no/globalassets/pdf/reports/nrc_downward-spiral_covid-19_report.pdf
- **Norwegian Refugee Council. (2020).** *The Obstacle Course: Barriers to Education for Syrian Refugee Children in Lebanon.* Norwegian Refugee Council.
- **Plan Internacional. (2020).** *Need Assessment: Covid-19 in Lebanon.* Plan Internacional. https://plan-international.org/sites/default/files/field/field_document/lebanon_covid-19_needs_assessment.pdf
- **Programa Mundial de Alimentos. (2020).** *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020.* Programa Mundial de Alimentos. <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000124411/download/>
- **Regional Refugee & Resilience Plan Syria. (2020).** *Regional Strategic Overview 2021-2022.* Regional Refugee & Resilience Plan Syria. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/RSO2021.pdf>
- **UNICEF, ACNUR, World Food Programme, & Inter-Agency Coordination Lebanon. (2021).** *Vulnerability Assessment of Syrian Refugees in Lebanon 2020 (VASyR 2020).* <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/VASyR%202020.pdf>
- **UNICEF & World Vision. (2021).** *Continued learning for all Syrian children and youth 2021.* No Lost Generation. <https://www.nolostgeneration.org/media/2981/file/Continued%20learning%20for%20all%20Syrian%20children%20and%20youth%202021.pdf>
- **UNICEF Líbano. (2020).** *Everything around me is in ruins.* UNICEF. <https://www.unicef.org/lebanon/media/5166/file>

Dirección de la publicación: Lucía Rodríguez, Entreculturas.

Coordinación de la publicación: Marcos Andrés García, Entreculturas.

Comunicación Corporativa: Elisa García y Olga Martín, Entreculturas.

Dirección de arte y diseño gráfico: Alba Martín.

Fotografías de la publicación: JRS Líbano.

Imprime: Iarriccio Artes Gráficas.

Fecha de edición: Junio 2021.

ISBN: 978-84-09-31693-9.

Depósito Legal: M-19522-2021.

Agradecimientos: JRS Líbano, JRS MENA (Middle East North Africa), Miguel Santiuste y Pilar López Dafonte, Entreculturas.

Dirección: C/Maldonado 1, Madrid 28006.

Teléfono: 91 590 26 72.

Fax: 91 590 26 73.

Página web: www.entreculturas.org | escuelarefugio.org

e-mail: entreculturas@entreculturas.org

Este documento ha sido elaborado en el marco del Convenio 18-CO1-1124 "Protección para la población refugiada en Líbano" LÍBANO. Fundación Entreculturas - Fe y Alegría con la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Esta publicación cuenta con la colaboración de la Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación (AECID). El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de Fundación Entreculturas - Fe y Alegría y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.

Con la financiación de:



